

49

UNA INVITACIÓN ESPECIAL

JOYA BÍBLICA

"Nuestro Sumo Sacerdote comprende nuestras debilidades, porque enfrentó todas y cada una de las pruebas que enfrentamos nosotros, sin embargo, Él nunca pecó. Así que acerquémonos con toda confianza al trono de la gracia de nuestro Dios. Allí recibiremos su misericordia y encontraremos la gracia que nos ayudará cuando más la necesitemos" (Hebreos 4:15, 16, NTV).



PREGUNTA

La ayuda "cuando más la necesitemos", ¿incluye las cuestiones temporales como así también las espirituales?

RESPUESTA

Una invitación especial: "Nos acercamos a Dios por invitación especial, y Él nos espera para darnos la bienvenida a su sala de audiencia. [...] Llamen los que desean la bendición de Dios, y esperen a la puerta de la misericordia con firme seguridad, diciendo: Tú, Señor, has dicho que cualquiera que pide, recibe; y el que busca halla; y al que llama, se abrirá". *El discurso maestro de Jesucristo*, p. 111.

Pedir ayuda por cada necesidad: "Podemos decir al Señor exactamente lo que necesitamos, con la sencillez de un niño. Podemos exponerle nuestros asuntos temporales, y suplicarle pan y ropa, así como el pan de vida y el manto de la justicia de Cristo. Nuestro Padre celestial sabe que necesitamos todas estas cosas, y nos invita a pedirselas. En el nombre de Jesús es como se recibe todo favor. Dios honrará ese nombre y suplirá nuestras necesidades con las riquezas de su liberalidad". *Ibid.*, p. 112.

"Los dones de Aquel que tiene todo poder en el cielo y en la tierra esperan a los hijos de Dios. Todos los que acudan a Dios como niños recibirán y gozarán dádivas preciosísimas pues fueron provistas por el costoso sacrificio de la sangre del Redentor, dones que satisfarán el anhelo más profundo del corazón, regalos permanentes como la eternidad". *Ibid.*, p. 113.

Dios desea fervientemente dar bendiciones temporales: "Anhela daros inteligencia así en las cosas materiales como en las espirituales. Él puede aguzar el intelecto. Puede impartir tacto y habilidad. Emplead vuestros talentos en el trabajo; pedid a Dios sabiduría, y os será dada". *Palabras de vida del gran Maestro*, p. 112.

En la prueba: "'Venid a mí', es su invitación. Cualesquiera que sean nuestras ansiedades y pruebas, presentemos nuestro caso ante el Señor". *El Deseado de todas las gentes*, p. 295.

Ir confiadamente: "El cielo está abierto para nuestras peticiones, y se nos invita a ir 'confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro'. Debemos ir con fe, creyendo que obtendremos las mismas cosas que pedimos a Dios". "Comentarios de Elena G. de White", *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, tomo 7-A, p. 198.

RESUMEN Y PENSAMIENTO PARA LA ORACIÓN

Gracias a Dios, Él ha hecho toda provisión para hacernos vencedores victoriosos y no tenemos excusa para el pecado. Sin embargo, aun cuando lo elegimos o pecamos accidentalmente, tenemos un Abogado para con el Padre que suplica en nuestro nombre por nuestra limpieza y perdón.

¡No tenemos excusa para el pecado!

Dios enviará a sus santos ángeles y el poder de su Espíritu Santo para ayudarnos en nuestras luchas contra nuestras tendencias cultivadas o heredadas al pecado. No hay tentación demasiado poderosa como para que Dios no la maneje. Dios es tan maravilloso que nunca nos condena por las equivocaciones que cometimos. Si nuestro arrepentimiento es genuino y estamos dispuestos a alejarnos de todo pecado conocido, su corazón de amor compasivo siempre está listo para limpiar y perdonar.

Alabado sea Dios por su amor y misericordia insondables que llegan hasta el infierno más bajo, nos levanta de allí y nos revive junto con Jesucristo.

¡Qué Dios amoroso y glorioso que es! Él satisface toda necesidad temporal y espiritual que tengamos más abundantemente de lo que podemos pedir o pensar.